

# CENTRO PARA LA MÚSICA BORIS CHRISTOFF

*“Mi continua labor de estudio y mi larga trayectoria siempre han sido en nombre de la cultura y siempre serán en nombre de la humanidad, de mi pueblo eslavo y de mi Bulgaria natal, a la que estoy tan entregado como todo búlgaro ha de estarlo. Y me siento muy orgulloso de poder hacer crecer su prestigio en el mundo.” Boris Christoff*

Boris Christoff  
18 mayo 1914 – 28 junio 1993

*“Su voz siempre es fácil de distinguir, por su enorme potencia y por su capacidad para causar admiración ante la riqueza de matices que ofrece, desde el timbre oscuro del trueno hasta el tierno pianissimo. Literalmente, su interpretación alcanza la cumbre del arte dramático.”*

Siempre que Boris Christoff aparecía en cualquier escenario del mundo, su interpretación recibía elogios. Las críticas sobre su arte no escatimaban alabanzas. La cita precedente está extraída de una crítica publicada tras una representación de “Don Carlos”, en Salzburgo en la década de 1980. Los comentarios sobre su rey Felipe II aludían también al brillo de la voz de Boris Christoff y la diversidad de su tonalidad expresiva: desde la potencia dominante hasta el timbre más ligero, con todas las extensiones vocales de bajo profundo.

Después de la interpretación mucha gente trataba de explicar la magia. Invariablemente llegaban a la conclusión de que, detrás de cada gesto, se ocultaba una fuerte motivación. Y era así porque Boris Christoff era famoso no solamente por su voz, sino también por su profundo conocimiento del papel que interpretaba. Añadía emociones al personaje sólo después de haber estudiado hasta los detalles más nimios. Es conocido que para dar veracidad a sus personajes se pasaba largas horas contemplando y analizando pinturas y libros de la época histórica a la que pertenecían. “Para conocer la pieza en profundidad, debes saberlo todo; tienes que estudiar y aprender.” Este es el credo que el gran maestro ha dejado a los jóvenes artistas.

## Centro para la Música Boris Christoff

El Centro para la Música Boris Christoff fue fundado el 21 de mayo de 2003, como institución estatal adscrita al Ministerio de Cultura, y desde el 6 de febrero mantiene una programación regular. El centro presta especial atención a las preferencias artísticas de Boris Christoff, el respeto que sentía por sus colegas y su compromiso con los jóvenes talentos. Su objetivo es continuar el respeto del maestro por otros maestros del arte, trascender la pura esencia museística y rendir homenaje a la memoria de Boris Christoff, además de preservar las tradiciones de su gran arte. La exposición está compuesta por trajes auténticos que Boris Christoff llevó en los escenarios, cartas, cuadros y objetos de distintas etapas de su trayectoria.

En la librería pueden adquirirse libros, discos y vídeos.

### El programa abarca:

- maestros del arte búlgaro y de otros países y sus discípulos;
- obras maestras del arte y de nuevas tendencias, de géneros diversos;
- piezas clásicas y de estreno;

**El Centro organiza:**

- recitales de solistas y de cámara;
- clases maestras de diferentes géneros musicales;
- danza y teatro;
- cursos “Arte y Danza”;
- exposiciones: pintura, escultura, artes plásticas, fotografía;
- veladas literarias;
- video performances;
- conferencias;
- actuaciones y conciertos para niños;
- actos al aire libre;
- seminarios y conferencias;
- presentaciones de discos, libros y otras producciones;
- estudio de grabación;
- sesiones fotográficas;
- Campaña de RR.PP.;

**El Centro cuenta con:**

- un acogedor salón de excelente acústica, con piano de cola “Bosendorfer”, equipos multimedia, 50 asientos que admiten diferentes distribuciones;
- 4 salas que alojan la exposición del museo;
- una cámara para audiciones y ensayos;
- una galería de arte;
- una cabina de sonido;
- un jardín de grandes dimensiones;
- zona de aparcamiento a 20 metros del recinto;

A lo largo de su extraordinaria carrera Boris Christoff disfrutó del privilegio de dirigir y fijar las reglas en las representaciones en las que participó. Discutió con algunos de los grandes nombres del mundo de la ópera, pero nadie atribuyó nunca al capricho la razón de estas discusiones, porque sus exigencias eran siempre fruto de su intensa lectura de la partitura y para él la suma de los detalles más pequeños componía el cuadro total del tiempo histórico.

El rasgo más destacable de la personalidad de Christoff era su capacidad para transmitir una multitud de dimensiones y facetas. La vitalidad de sus personajes nacía de su capacidad para encarnarlos con una dimensión real y también surreal, con la ayuda de su voz y la expresividad de su rostro. De esta manera conseguía lo que podemos llamar una “presencia en estéreo”, encarnando al personaje y, al mismo tiempo, observándolo desde fuera.

Su andadura comenzó en Sofía. Después conquistó los teatros de ópera de Roma, Parma, Bolonia, Venecia Mantua, Génova, Palermo, Covent Garden de Londres, Teatro Colón de Buenos Aires, San Carlo de Nápoles, La Scala de Milán y muchos otros.

De su enorme repertorio, el papel de Felipe II fue el que Boris Christoff interpretó mayor número de ocasiones, 420 en total. Le sigue Boris Godunov, con 300 interpretaciones; don Basilio, con 290; Dosifei, Mefistéfeles... Además de sus representaciones operísticas, cantó canciones profanas búlgaras y rusas, Liturgy Domestika de Alexander Grechaninov y las grandes obras vocales de Modest Mussorgsky.

La personalidad de Boris Christoff imprimía a los diferentes papeles que interpretaba matices particulares. Por extraño que pareciera, en él convivían en unidad rasgos absolutamente contradictorios: trágico mártir en las óperas de Verdi; la dignidad eslava de los papeles rusos; el remordimiento cuando canta el “Parsifal” de Wagner; el fino humor de don Basilio; la inmensidad de las canciones de Mussorgsky. Sólo gracias a su enorme talento podían darse estas contradicciones en perfecta armonía. Su afán de estudio podía llevarle a rechazar los tópicos históricos heredados por los personajes y buscar su propia concepción del personaje y su contexto histórico.

Su generosidad y nobleza dominaban sobre todo lo demás. Ayudaba a los jóvenes artistas búlgaros como mentor y profesor, demostrando que es cierto que la grandeza de un artista no está solamente en los personajes que interpreta, sino también en sus actos.

## LA CASA

En el corazón de Sofía, algo retirada en una antigua zona residencial, se encuentra la casa que, para muchos, es la casa natal de Boris Christoff. No es una afirmación del todo incorrecta, aunque la realidad es que el cantante nació en Plovdiv. En el acondicionamiento de la casa, Rayna y Kiril Christoff plasmaron su idea de belleza y hogar, un lugar en el que cada miembro de la familia podía disfrutar de su propio espacio personal y, al mismo tiempo, formar parte de una comunidad. En la sala de estar había espacio para todos. Ahora, cuando las puertas están abiertas, es como si las habitaciones se comunicaran entre sí. La casa encarna la calidez y la grandeza del artista. Conserva todavía el calor y el encanto de los años que se fueron, cuando los niños del vecindario se acercaban a ella para disfrutar de las veladas musicales.

De esta casa, en 1942, Boris Christoff salió para iniciar su sueño en la ópera. El 18 de mayo, día de su cumpleaños, partió para Italia. Allí recibiría clases de Riccardo Stracciari, fue hecho prisionero durante la Segunda Guerra Mundial, vivió una vida llena de peligros, penurias económicas y lucha. Pero no una lucha para sobrevivir, sino para conseguir sus metas artísticas. Y allí dio sus primeros pasos en el escenario y tuvo un encuentro con el destino. Franca de Rensis fue la mujer que acompañó a Boris Christoff durante toda su larga carrera artística y que le prestó siempre su apoyo. Con su ayuda y aprobación convirtió su villa romana de Madonna di Campilio en una academia, un centro para el perfeccionamiento artístico de jóvenes talentos.

Ese fue también su deseo cuando cedió la casa situada en el número 43 de la calle Tsar Samuil, en Sofía. Se decidió que la casa albergara una colección de recuerdos relacionados con Boris Christoff y sirviera a la vez de lugar de encuentro para la cultura y el arte.

Elena Dragostinova  
Directora, Centro para la Música Boris Christoff  
Centro para la Música “Boris Christoff”  
43, Tsar Samuil St.  
1000 Sofia  
Tel./ fax: 00359 2 987 35 92  
E-mail: [boris\\_christoff@abv.bg](mailto:boris_christoff@abv.bg)